



Resumen de una publicación de la CVR

Por Cecilia Israel

Resumen del Capítulo 1: Comisión de la Verdad y Reconciliación "Un Pasado de Violencia, Un Futuro de Paz. 20 Años de Violencia 1980-2000" o "Qayna Ñakarinyinchik, Paqarintaq Hawkalla Kawsakuyinchik. 20 Wata Sipinakuy 1980 Watamanta 2000 Watakama". Publicación basada en Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Primera Edición, diciembre 2003. Documento en quechua y español que se distribuye gratuitamente con la finalidad de difundir su contenido masivamente y mediante un lenguaje accesible para todos.

¿Qué pasó en el Perú durante 20 años de violencia?

La guerra que desangró al Perú durante 20 años (1980 al 2000) significó un país en conflicto donde las Fuerzas Armadas y la Policía se enfrentaron a los subversivos. Las primeras luchaban por restablecer el orden, mientras los subversivos atacaban para imponer un nuevo orden político, social y económico. Como resultado de las acciones destructivas de los subversivos, el Gobierno envió a sus Fuerzas Armadas y policiales a combatirlos. Lamentablemente, esto implicó el uso de métodos que violaron los derechos humanos y que la Comisión de la Verdad ha recogido en miles de testimonios, logrando identificar a las víctimas del conflicto.

Para explicar los años de violencia hay que recordar en qué condiciones estaba el país cuando nació el conflicto armado. Los miles de testimonios recogidos expresan la violencia que se vivió y transmiten la exclusión que sentían las personas y las comunidades afectadas por el conflicto armado. Además de la violencia tenían que enfrentar la falta de servicio de agua y de luz, de escuelas, de postas médicas, de hospitales, de jueces y de fuerzas del orden, entre otras carencias. Cuando el conflicto armado se convirtió en el tema central de los noticieros nacionales, a fines de los años '80, ya hacía tiempo que la destrucción y el dolor se habían instalado en los rincones y en las ignoradas localidades de la sierra central y sur. Las ciudades de la costa, entre ellas Lima, no estuvieron en el centro del conflicto. A pesar de esto, muchos de los hechos ocurridos en ellas tuvieron gran impacto en la opinión pública.

En cambio Ayacucho, Junín, Huanuco, Huancavelica, Apurímac y San Martín se convirtieron en el cementerio del 85% de las víctimas de la violencia armada. Todos esos departamentos coinciden en pertenecer a la categoría de los departamentos más pobres del país. Fue en esas zonas alejadas de la capital y de las principales ciudades, y por lo tanto de los centros económicos y de la modernidad, donde los militantes del PCP-Sendero Luminoso

(PCP-SL) se hacían pasar por pobladores comunes y corrientes. Su fin era reclutar a los pobladores insatisfechos con la situación de pobreza que vivían. En Ayacucho, por ejemplo, un sector de la población aceptó la falsa idea de cambio que promocionaban los subversivos. Otros fueron reclutados por la fuerza. Fue el inicio de la historia de violencia.

El Inicio de la violencia armada (1980-1982)

El motivo principal del comienzo del conflicto armado es la decisión del PCP-SL de iniciar una "guerra popular" contra el Estado Peruano, y en contra de la población civil, utilizando armas y métodos violentos y terroristas de manera permanente, sin respetar los derechos humanos.

¿Qué pasaba en el Perú por esos años? En los tres años anteriores a las elecciones de 1980, entre 1977 y 1980, se vivió un periodo de agitación social y de amplias protestas, que incluyó el más grande paro nacional de la historia del país. Fue un estado de emergencia de

varios meses, con toques de queda, represión policial y hasta la deportación de opositores al gobierno militar. Al mismo tiempo, el país recuperaba la democracia y se aprobaba una nueva Constitución, la de 1979.

Sendero Luminoso, el principal grupo subversivo, empezó su acción armada y terrorista el 17 de mayo de 1980. Fue justo el momento en que retomábamos a un gobierno democrático con la elección de Fernando Belaunde Terry, después de 12 años de gobierno militar con Juan Velasco Alvarado y luego con Francisco Morales Bermúdez.

Al inicio, el gobierno de Belaunde creyó que se trataba de un juego político de la oposición o de un grupo de abigeos y no les dio mayor importancia a los subversivos. A lo largo de 1982 quedó claro que la Policía no podía controlar la subversión. El 27 de diciembre de 1982 el presidente Belaunde solicitó a las Fuerzas Armadas que se encargaran del orden en Ayacucho. Para entonces ya se contaban cientos de campesinos muertos, con autoridades locales entre las víctimas.

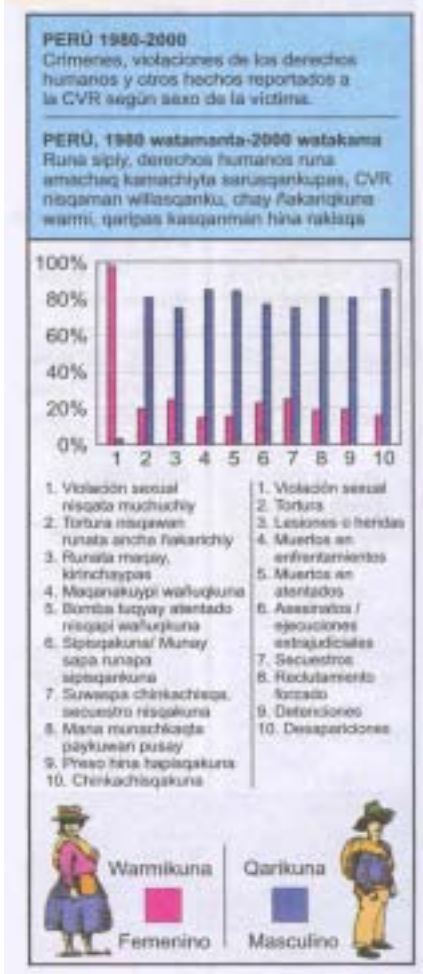
Ingreso de las Fuerzas Armadas (1983-1986)

A partir del año 1983 el Gobierno instaló comandos político-militares en varios departamentos del centro y del sur del país. Les encargó la lucha contra la subversión y les delegó tareas y responsabilidades de control político de las localidades declaradas en emergencia. Por su parte, Sendero Luminoso organizó su Ejército Guerrillero Popular. Llevó a cabo ataques contra puestos policiales y emboscadas a patrullas militares. Estas acciones se sumaban a asesinatos de dirigentes y de autoridades y a persecuciones feroces contra campesinos. Había cada vez más muertos y la palabra "masacre" comenzó a aparecer todos los días en los diarios.

El Ejército no estaba preparado para esta lucha y no conocía a los senderistas: ni su pensamiento maoísta ni su forma de lucha. Tenía la orden de terminar rápidamente con el conflicto, por lo que las muertes, las desapariciones y otras violaciones de los derechos humanos se asumieron como un costo necesario. El Ejército calificó algunos lugares como "zonas rojas" donde entraba a matar a cualquier sospechoso sin averiguar si era subversivo o no lo era.

En 1984 surgió una nueva organización subversiva: el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). Combinaba paros, ataques armados y secuestros en las ciudades con emboscadas y con la organización de columnas militares en el campo.

Continúa en la siguiente hoja...



Resumen de una publicación...
(Viene de la hoja anterior)

Utilizaba uniformes y reivindicaba sus acciones, a diferencia de Sendero Luminoso. No obstante, en los últimos años del conflicto el MRTA fue responsable de muchos crímenes, como los secuestros de empresarios, a quienes exigían dinero, para financiar sus acciones. Al igual que Sendero Luminoso, el MRTA terminó realizando asesinatos ejemplarizadores de personas que no tenían ninguna función militar en el Gobierno.

Con la llegada de Alan García a la Presidencia, en 1985, el Gobierno cambió de estrategia. Se criticó por primera vez las violaciones de los derechos humanos cometidas por las Fuerzas Armadas. Se creó una Comisión de Paz. El Gobierno trató de derrotar la subversión mediante políticas de desarrollo dirigidas a las regiones más pobres y a los campesinos. Las Fuerzas Armadas tuvieron algunos éxitos y parecía que la subversión estaba controlada. Sin embargo, a lo largo de 1986 las acciones de Sendero Luminoso, se intensificaron y se ampliaron a otras zonas del país. Las políticas sociales, y de desarrollo del Gobierno fueron acompañadas por políticas de militarización del conflicto armado. Esto llegó a un punto extremo, con la masacre de los penales por parte de las Fuerzas Armadas, debido a un amotinamiento de los presos subversivos. Murieron más de 200 presos.

De Ayacucho a todo el Perú (1986 – 1989)

En el gobierno de Alan García, los precios de los productos subían cada día. Los atentados eran cada vez más violentos y las calles cada vez más peligrosas. Sendero Luminoso se sentía fuerte y salló de Ayacucho para organizarse también en los departamentos de Junín, Pasco y Puno, en el norte de Huancavelica y en el Huallaga, expandiendo su “guerra popular” en el campo y sembrando terror en la ciudad. Más tarde se expandieron también a Huanuco, San Martín, Ucayali y parte de Loreto. Comandos paramilitares organizaron varios atentados selectivos contra personas que supuestamente apoyaban la subversión.

Luego de la matanza de los penales, Sendero Luminoso inició una etapa de expansión de su “guerra popular”. En las zonas urbanas, principalmente en Lima, Sendero Luminoso optó por una política de asesi-

natos selectivos de autoridades para sembrar el terror y debilitar al Gobierno. Paralelamente, el MRTA creó un frente guerrillero en el departamento de San Martín, valiéndose de distintos métodos para dar a conocer este hecho.

El ataque a la base policial de Uchiza, en marzo de 1989, fue una de las mayores operaciones militares realizadas por Sendero Luminoso en alianza con los narcotraficantes. La falta de respuesta del Gobierno en apoyo a los policías

actos de violencia. Al asumir la Presidencia, Alberto Fujimori hizo de la lucha contra la subversión el centro de su Plan de Gobierno. Sendero avanzaba fuerte en las ciudades. El MRTA intentó forzar al Gobierno a un diálogo, secuestrando a un diputado oficialista. En este contexto, Fujimori dio un golpe de Estado el 5 de abril de 1992, sin tomar en cuenta la Constitución. Dio una serie de leyes, dándoles mayor poder a las fuerzas del orden para actuar contra la subversión. Continuaron produciéndose violaciones de los derechos humanos cometidas por algunos malos representantes del Estado, entre ellos el denominado Grupo Colina, responsable de las matanzas de Barrios Altos y de La Cantuta. Estas operaciones se realizaron desde inicios de los '90. Las nuevas leyes permitieron que el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), dirigido por Vladimiro Montesinos, realizara operaciones especiales de inteligencia por cuenta propia, utilizando personal de unidades operativas de las Fuerzas Armadas como si estuviera a su disposición.

Sendero Luminoso afianzaba su presencia en Lima. Entre sus actos más crue-

les están el asesinato de María Elena Moyano y el atentado de la calle Tarata, en 1992. Con estos crímenes, y con otros atentados con coches bomba, el grupo subversivo aceleró su ofensiva sobre la capital, ocasionando mayor inestabilidad social y emocional en la población. En este contexto de crisis extrema, los policías de los grupos especiales contra el terrorismo (DINCOTE) sorprendieron al país con una serie de capturas de altos dirigentes subversivos. Estas capturas fueron un aporte fundamental a la derrota estratégica del terrorismo. Entre ellas destacan la de Víctor Polay Campos y la de Abimael Guzmán Reinoso.

El fin de la subversión y el inicio del autoritarismo (1992-2000)

Una vez detenido Abimael Guzmán, Sendero Luminoso empezó a dividirse y a debilitarse. Fujimori hizo de su éxito en la lucha contra la subversión su principal fuente de popularidad.

En octubre de 1993, desde su prisión en la Base Naval del Callao y luego de conversaciones entre dirigentes senderistas facilitadas por Vladimiro Montesinos, Abimael Guzmán propuso firmar con el Gobierno un Acuerdo de Paz. Este gesto sir

Continúa en la última hoja...



siados debilitó todavía más la imagen del gobierno de García. Frente a la violencia de los subversivos, el Gobierno mostró falta de preparación para proteger a la ciudadanía. La violencia sorprendió a todos, incluso a las fuerzas del orden, que al inicio debieron trabajar en malas condiciones, sin entrenamiento adecuado y sin tropas suficientes. Sin embargo, las violaciones de los derechos humanos por miembros de las fuerzas

“Entonces, mi pueblo era pues un pueblo, no sé, un pueblo ajeno dentro del Perú”. Primitivo Quispe, poblador ayacuchano que brindó su testimonio en la audiencia pública de Ayacucho el 8/abril/2002.

del orden son hechos que de ningún modo se deben olvidar.

Recién en 1989 las Fuerzas Armadas elaboraron una verdadera estrategia contrasubversiva, distinguiendo tres tipos de población: los amigos, los neutrales y los enemigos. Se crearon “escuadrones de la muerte” para eliminar a los enemigos. Esto trajo consigo más violencia.

Crisis extrema (1989 – 1992)

Las organizaciones subversivas aprovecharon la crisis social, económica y política como argumento para combatir al Estado Peruano y para justificar sus



Hay que vivir la experiencia...

(Viene de la hora N°4)

triona, que desarrolla la investigación en economía agraria; Edgar de Guatemala, con experiencia en trabajo de pastoral y participación local en desarrollo comunitario; Yaa de Gana, de Ciencias de la Ingeniería, que pone sus conocimientos al servicio de las comunidades pobres, para aplicar tecnologías para el desarrollo a nivel local.

Después de compartir varias opiniones se establecieron normas de trabajo para el grupo:

- ::: Respeto sobre o frente a las opiniones de los otros/as.
- ::: Ser responsables con los temas que estamos trabajando y cumplir con nuestra tareas.
- ::: Compartir información y recibir de otros grupos de trabajo.
- ::: Flexibilidad para los acuerdos.

Jeff, nuestro orientador, nos alentó diciendo que para tener siete culturas diferentes dentro del grupo, la discusión no estaba mal, pues siempre los comienzos son difíciles, y podemos hablar durante horas y horas. Nos propone que tal vez sería interesante que nos agrupemos por idiomas, pues esto es un obstáculo importante. En general estamos en concordancia con el tema y los desafíos son:

- ::: ¿Cómo nos desarrollamos como equipo?
- ::: Cómo nos conectamos con el otro grupo de pobreza y desarrollo que fue creado en los Países Bajos.
- ::: ¿Cómo hacer mejor el trabajo en red y darle un nuevo dinamismo?

Durante todo el día estuvimos reunidos para profundizar sobre el tema Pobreza y Desarrollo, en realidad fue como una catarsis, pues teníamos mucho de que hablar y si el idioma no hubiese sido un obstáculo, creo que todos los días nos habríamos reunido para compartir alguna idea sobre nuestro equipo. Un acuerdo fue formar el grupo "Pobreza y Desarrollo", en español, para conectarnos en América Latina, pero también estuvimos de acuerdo en, como dijo Edgar, **"creo que es importante que sigamos unidos, pues ya nos conocemos y ese ya es un punto a favor"**.

Otra actividad muy interesante de destacar fue el conocer experiencias de trabajo comunitario exitosas, la visita que hicimos fue a Teotilitan a compartir con una cooperativa de dieciocho mujeres que confeccionan tapetes de lana de oveja, todo el trabajo es absolutamente artesanal, desde el hilado de la lana, el teñido hasta la confección en telares de pedal. El compartir con esas mujeres, la mayoría solas (sus maridos emigrantes por trabajo) que se dedican a los tapetes para sostener sus hogares, han debido sortear todo tipo de obstáculos para legalizar su cooperativa, luego ser reconocidas por su comunidad y abrir vías de comercialización para su grupo. Este trabajo además les ha permitido capacitarse en otras materias que tienen que ver con los derechos sociales y laborales de las mujeres, elevar su autoestima, establecer la cooperación solidaria y vías de autoayuda para el grupo. Fue una experiencia muy educativa., de vuelta en nuestro país un fraternal saludo para las **"Dgunaa ruin chee Lady"**, que en lengua zapoteca, significa "mujeres que tejen zarape".

La experiencia será inolvidable, las emociones demasiadas, y la atención de parte de la gente que organiza el ILSJ, excelente.

Se preocupó de todos los detalles, desde ir a recibirnos al aeropuerto de Oaxaca, hasta ir a despedirnos a nuestro regreso. Para todo el equipo organizador un reconocimiento de esta delegación chilena y para todos los becarios/as vaya desde nuestro país un grato recuerdo de las hermosas jornadas compartidas.



MAFALDA GALDAMES
Profesora

Becaria Chilena
IFP AR&SC
Grupo 2

Mafalda está estudiando una Maestría en Estudios Políticos y Sociales Latinoamericanos en la Universidad Alberto Hurtado en Santiago de Chile, hasta fines del 2004.

Resumen de una publicación...

(Viene de la hoja N°10)

vió para aumentar la popularidad del gobierno de Fujimori, en vísperas del referéndum para aprobar la nueva Constitución de 1993.

Las denuncias de violaciones de los derechos humanos se hicieron más notorias con el hallazgo de las fosas de La Cantuta en julio de 1993. El gobierno de Fujimori no asumió su responsabilidad y optó por desautorizar moralmente a los denunciantes para no reconocer su legítimo derecho de investigar lo ocurrido.

El SIN, se convirtió en el principal aparato político del Gobierno en la lucha contrasubversiva y, posteriormente, en un centro de corrupción. Se siguió llevando a cabo cambios y leyes que afectaron el Estado de Derecho. Un ejemplo es la Ley de Amnistía, dada en 1995, que garantizaba la impunidad de los implicados en violaciones de los derechos humanos por parte del Gobierno.

El MRTA continuó sus acciones armadas en San Martín. En 1995 las fuerzas del orden frustraron la toma del Congreso, pero en 1996 el MRTA tomó la residencia del embajador de Japón aprovechando una fiesta. Las últimas acciones de gran importancia del conflicto armado terminaron en éxitos explotados por el Gobierno. Un ejemplo es el asalto a la residencia del embajador de Japón, que concluyó con la operación de rescate Chavín de Huántar. Por otro lado, en julio de 1999 fue capturado Oscar Ramírez Durand, también llamado "Feliciano", considerado el sucesor de Abimael Guzmán. Estos hechos fueron aprovechados para aumentar la popularidad de Fujimori. A pesar del control de la subversión, Fujimori mantuvo el estado de emergencia en varios departamentos del país, para ocultar un gran plan de corrupción.

Cecilia Israel es la Coordinadora del Programa IFP en el Instituto de Estudios Peruanos. Es Historiadora de la PUCP, y ha trabajado como Directora de la Red Nacional de TRANSPARENCIA y como Directora Municipal de la Municipalidad Distrital de Barranco entre muchas otras actividades, muchas de ellas en el ámbito académico y de investigación.